

Orlando Ochoa

www.pensarenvenezuela.org.ve

Twitter: @orlandoochoa

¿Qué podemos hacer en 2014?

El Gobierno de Maduro no tiene como postergar más el enfrentar graves desajustes económicos, resultados de excesos acumulados por años en lo fiscal, petrolero, monetario y de un vicioso manejo del mercado cambiario. La inflación subirá, la capacidad de consumo caerá, la actividad productiva pública y privada, incluyendo la petrolera, serán asfixiadas aún más por problemas conocidos sin atender.

¿Qué se puede hacer? La población afectada, unos 30 millones de habitantes, sólo puede protestar y presionar para que el Gobierno actúe ante las nefastas consecuencias; pero con el mal record en conducción económica, a pocos puede sorprender la cobarde excusa de hablar de inflación “inducida” por la supuesta guerra económica de opositores. Quiere decir que no reconocerán los errores y no rectificarán a fondo. Buscarán otros “culpables”. Esto ocurre en una democracia disfuncional dónde se intenta mentir, en forma obscena, ante el mundo entero.

Los economistas cumpliremos con nuestra tarea pública de analizar y señalar caminos. La política chavista, sin embargo, atiende sólo a su supervivencia, sin ningún escrúpulo, ni consideración racional o afectiva sobre lo que le ocurra a Venezuela. La oposición puede y debe dar una explicación coherente a nivel nacional, regional y local, de lo que está sucediendo, pues la gente sabe del problema económico grave, pero no sabe si se resuelve pronto, tarde, o si es imposible bajo este Gobierno.

Se requiere de una narración de contenido político, económico, social y petrolero, de alta credibilidad, de cómo se labró este desastroso camino de decadencia socioeconómica. No obstante, la oposición política enfrenta obstáculos, los cuales resumo: 1) La presunta necesidad de una ideología común (MUD), para actuar bajo una sola posición frente a un gigantesco descalabro. No debería ser así, en el siglo XXI hay fuertes consensos en el qué y el cómo; 2) Una tradición política, que dado el petróleo, se distanció de la economía y cometió grandes errores que llevaron al empobrecimiento y el colapso de los partidos tradicionales; 3) El llamado cálculo político/electoral, que hace que lo correcto, la narración amplia y sincera, no sea conveniente, mientras se espera que los errores hundan al Gobierno. Prefiero la política de convicciones y creo que Venezuela la necesita.